



La caída del sistema electoral de 1988 obligó a que miembros del tricolor se unieran con el blanquiazul, lo que originó las llamadas "concertaciones", que iniciaron en Baja California

Estrategias de oposición

Fernández de Cevallos y Salinas de Gortari, los padres del PRIAN

Reportaje

ISRAEL NAVARRO
CIUDAD DE MÉXICO

La caída del sistema electoral de 1988 obligó al ex presidente Carlos Salinas de Gortari a abrir su gobierno y tender una alianza con su histórico rival, el PAN.

El inicio de lo que se llamaron las "concertaciones" y evolucionó hasta nuestros días como el PRIAN, tuvo su origen en Baja California, donde "inicia la patria".

Apenas un año había pasado de su cuestionado triunfo presidencial y el mandatario nacional, tuvo su primera elección en la que, para evitar mayores repercusiones políticas y sociales, optó por velar armas.

El entonces presidente del PRI, Luis Donaldo Colosio, fue el encargado de reconocer el primer triunfo electoral en un estado, con lo que se rompió la hegemonía del tricolor.

El panista Ernesto Ruffo obtuvo 47.83 por ciento de los votos, superando a la priísta Margarita Ortega con 38.29 por ciento.

Aunque diversas voces dentro del tricolor clamaban pelear la entidad, Salinas de Gortari y su grupo decidieron tirar la toalla y evitar mayores conflictos, reconociendo sus derrotas.

Dos años más tarde, llegó el turno de Guanajuato. En 1991, los resultados oficiales daban al abanderado del PRI, Ramón Aguirre, 53.1 de los votos, muy por encima de 35.5 del panista Vicente Fox.

El PAN realizó marchas y plantones. A su vez, la cúpula: Luis H. Álvarez y Diego Fernández de Cevallos negociaban una salida a la crisis con Manuel Camacho Solís y Luis Donaldo Colosio.

El resultado fue darle a Carlos Medina Plascencia, que había ganado la elección por León, la gubernatura del estado, con lo que se inauguró la época de las concertaciones.

Ese mismo año, con los votos del PAN, liderado por Fernández de Cevallos, se aprobó por mayoría la destrucción de las boletas electorales de los cuestionados comicios de 1988.

La relación de Luis H. Álvarez y Fernández de Cevallos con Salinas de Gortari ayudó al entonces

gobierno federal. Eran tan constantes sus encuentros que sumaron un apodo al Jefe Diego: *La Ardilla*, porque no salía de Los Pinos.

Desde San Lázaro, el Jefe respaldó la privatización bancaria del salinismo, si no también la firma del TLC.

Pasado el fatídico 1994, el rompimiento entre Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, el PAN supo acomodar a una de sus piezas, Antonio Lozano Gracia, al frente de la Procuraduría General de la República.

Para 2000, el PAN ganó la presidencia, pero el PRI mantuvo control en el Congreso, por lo que fue necesaria una nueva alianza.

Fox negoció con Elba Esther Gordillo, Roberto Madrazo y Beatriz Paredes para aprobar sus reformas fiscal y energética.

Al sexenio siguiente, Felipe Calderón necesitó de los votos del PRI, grupo parlamentario coordinado en el Senado por Manlio Fabio Beltrones.

Y mientras mantenía alianzas legislativas con el PRI, nacieron en 2010 las alianzas entre PAN y PRD para quitarle al tricolor varias entidades.



Las primeras coaliciones fueron en Sinaloa con Mario López Valdez, en Oaxaca con Gabino Cué, con Rafael Moreno Valle en Puebla que resultaron victoriosas, mientras que en Hidalgo con Xóchitl Gálvez, no pudieron alzarse con el triunfo.

En 2011 se marcó un plan para que Peña Nieto llegara hasta Los Pinos

Con este nuevo método para arrebatarle la hegemonía al PRI en los estados, en 2011 los mandos tricolores negociaron con el entonces presidente Calderón para tirar cualquier intento de alianza en el Estado de México, así el entonces gobernador, Enrique Peña Nieto, tendría una marca para su ascenso a Los Pinos.

Así, fue que el entonces dirigente del PAN, César Nava, canceló la alianza con el PRD, por lo que lanzaron como candidatos a Luis Felipe Bravo Mena y Alejandro Encinas, respectivamente, mientras que por parte del tricolor a Eruviel Ávila, quien resultó ganador.

Una vez que Peña Nieto ganó las elecciones presidenciales de 2012, sus principales operadores fueron José Murat, Miguel Ángel Osorio Chong, Luis Videgaray y Aurelio Nuño, quienes construyeron con el PAN y PRD lo que más tarde se conoció como Pacto por México.

El acuerdo fue una alianza legislativa para aprobar 11 reformas estructurales en materia energética, de telecomunicaciones, hacendaria y laboral.

Las elecciones de 2018 fueron las últimas en las que el PAN y el PRI disputaron por separado. ■